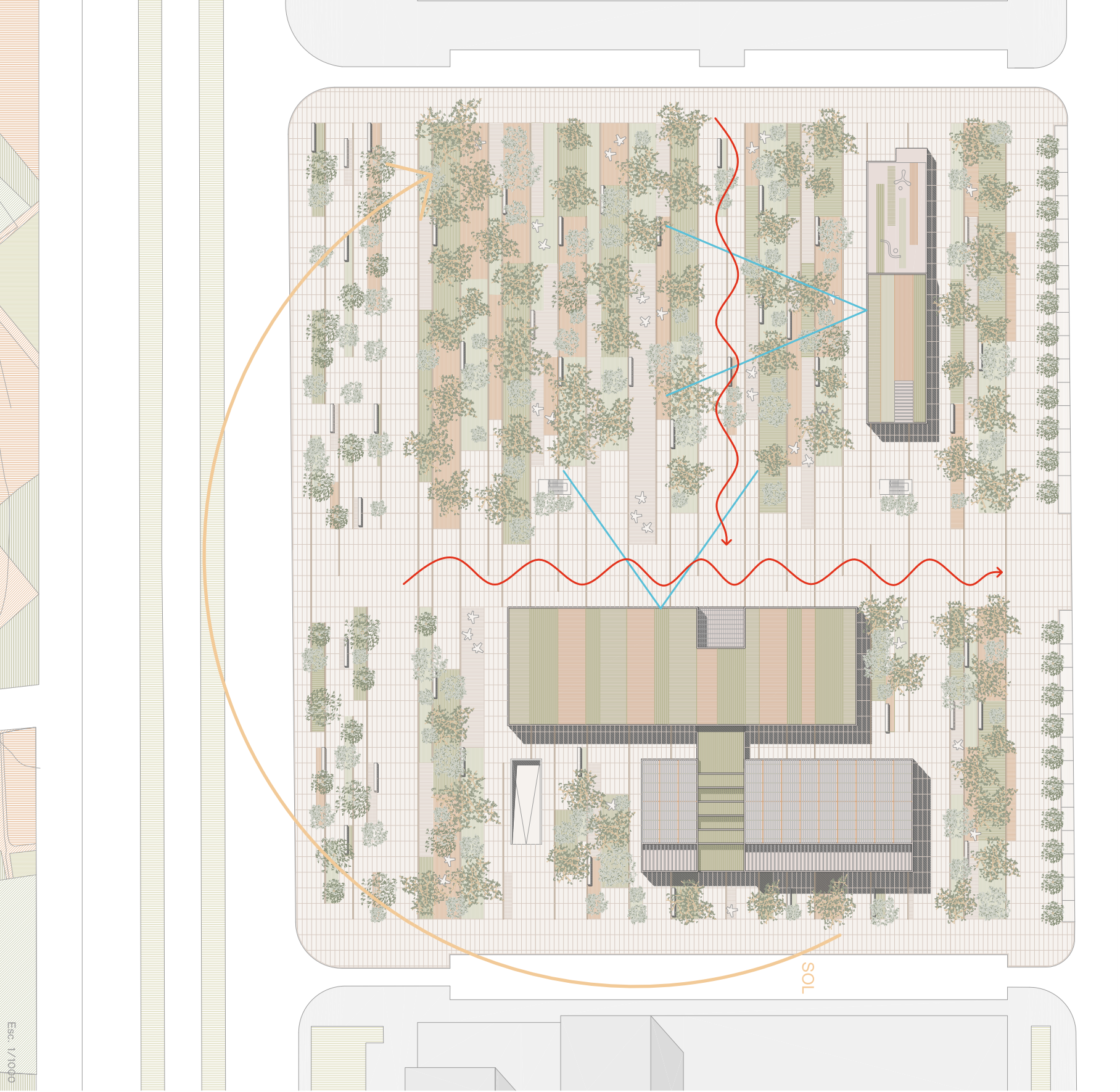


2.2 IDEA MEDIO E IMPLANTACIÓN



IDEA E IMPLANTACIÓN

A la hora de implantar los volúmenes se opta por una trama ortogonal siguiendo la morfología urbana existente en el barrio de la ciudad de las artes, dotando de coherencia al conjunto y evitando que el complejo aparezca como un elemento dispar en un entramado urbano todavía no consolidado.

Se opta por una planta baja muy permeable en la que los edificios se disponen de manera que permitan la afluencia de personas de un lado a otro de la manzana. Es por ello también que se ha declinado por la disgregación de los volúmenes. El parque proyectado entre ambos edificios favorece estas circulaciones y marcando dos de mayor importancia: la primera, de norte a sur, conectando la ciudad con la huerta a través del parque propuesto y la segunda, de oeste a este, dirigiendo al peatón hacia la entrada del centro de producción musical a través de un paseo entre árboles y flores.

El parque propuesto imita la curiosa geometría de la huerta que se enfrenta a él. Se acentúan los cambios de dimensión, utilizando unos u otros para disponer elementos verdes, cambios de pavimento como si se quisieran imitar los diferentes cultivos de la huerta, o zonas de descanso.

En cuanto a las vistas, existe una clara intención de situar los programas más públicos abriendo sus fachadas hacia el elemento verde. Es por ello que se opta por situar las cajas opacas, los auditorios (1), en el punto más este de la parcela. La cafetería, las aulas, el comercio y la biblioteca, (2), se abren hacia el parque y hacia la huerta. De hecho, incluso la fachada que queda a este se separa del volumen de los auditorios y se desplaza hacia el sur con respecto a él. Así se multiplican las vistas largas hacia el verde así como la entrada de luz natural y la ventilación.

En cuanto al volumen residencial, en él se prima la distancia con respecto a la vía Antonio Ferrandis, dotándolo de privacidad y evitando las molestias causadas por el ruido del continuo tráfico rodado. Con la misma intención, se crea una separación con respecto al edificio público a través del parque propuesto. Se distinguen así por un lado un uso más público, abierto al parque y cuya entrada se marca mediante un camino proyectado en el anterior, y un uso más privado, con una entrada lateralizada, protegida por el elemento verde planteado.

